

Alicia y Quijote: El viaje de los sueños

**Melanie Andrea Silveira,
Cerp del Este
Uruguay**

El sueño como un «pasaporte» a un mundo nuevo

El cuento infantil *Alicia en el País de las Maravillas* (1990), escrito por Lewis Carroll, mundialmente conocido y adaptado a la danza, teatro, cine y televisión múltiples veces hasta nuestros días, caracterizado por su mundo de fantasía que desafía las leyes de la gravedad, la biología, entre otras cosas, siendo literalmente un mundo al revés.

Tras caer en la madriguera del conejo, Alicia descubre un mundo nuevo, pasando del mundo real, en el que es una niña que sale de su casa, escapando de la mirada vigilante de los adultos que la rodean y obligan a seguir una serie de estrictas ordenes que configuran la identidad de Alicia como una niña que no tiene permitido tomar sus propias decisiones; al mundo irreal, en el que todo es extraño, el tiempo transcurre de forma distinta, todo es desconocido y deberá emprender un viaje de descubrimiento en el que responderá a la pregunta que tantos personajes le hacen: “¿Quién eres Tú?” (Carroll, 2016, p.61).

En ese nuevo mundo “Lo fantástico ocupa el tiempo de esta incertidumbre.” (Todorov, 1980, p.19), todo es desconocido y no hay lugar para la explicación científica, porque los hechos desafían las leyes de la ciencia que el viajero ya conoce; véase en el capítulo 1: *Descenso por la madriguera*, cuando Alicia está en lo que parece una caída infinita y comienza a cuestionar el mundo que la rodea: “¿Comen murciélagos los gatos?” “¿Comen murciélagos los gatos?”, y a veces “ Comen los murciélagos gatos?” (Carroll, 2016, p.27). Ante esta situación Todorov sugiere dos respuestas: la primera, el mundo sigue siendo lo que es y solo hay una ilusión o turbación de los sentidos y la segunda, las leyes de ese mundo son desconocidas.

Además de las leyes de gravedad, las capacidades biológicas de las criaturas habitantes de ese mundo son distintas, los animales son los que tienen la voz y características de

los humanos, como el conejo que representa al caballero inglés que siempre corre apresurado por llegar a tiempo. Según Dossier, hay dos tiempos: el que transcurre arriba mientras duerme y el que transcurre abajo sin control alguno, véase en el capítulo 7: *Una merienda de locos*, cuando el sombrero explica que desde que se peleó con el tiempo ahora siempre son las seis. En la cultura inglesa el control del tiempo es crucial, sobre todo la tradicional hora del té a las seis en punto, pero en ese mundo el tiempo no transcurre de forma lineal, sino que están «atorados» en la misma hora, perdiendo la noción del tiempo, el control y sumiéndose en un ambiente caótico (Dossier, 2010, p.7).

Al igual que el mundialmente conocido Don Quijote de la Mancha de la novela *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha* (1605) de Migue de Cervantes, el aburrimiento y el sueño encaminó a Alicia a la aventura. Don Quijote se encontraba aburrido debido a su rutinaria vida, en la que lo único que lograba despertar en él algún tipo de emoción eran las historias de caballeros andantes, por las que sentía tanta devoción al punto que “del poco dormir y del mucho leer, se le secó en cerebro de manera que vino a perder el juicio” (Cervantes, 2015, p.29 y p.30) y tomó la decisión de convertirse en caballero andante, para ser el héroe de su propia historia. Alicia por su parte estaba sentada a la orilla con su hermana mayor, quien leía un libro a su parecer muy aburrido “«¿y de qué sirve un libro –pensó Alicia- si no tiene ilustraciones ni diálogos?»” (Caroll, 2016, p.25) mientras el sueño la invadía poco a poco, vio un conejo blanco vestido como un noble inglés repitiendo para sí mismo como un si fuera un leiv motiv¹ “¡Que tarde voy a llegar!” e ir tras él, emprendiendo un viaje a través de la madriguera del conejo.

El viaje

En el caso de ambos personajes se trata de personas comunes, una niña inglesa y un hombre español de casi 50 años, cuyo aburrimiento los llevó al sueño y el sueño al viaje. “A cada viajero lo mueven diferentes razones para emprender su viaje.” (Guzmán, 2017, p.2), entre las razones mencionadas por Ana Guzmán están la debilidad mental, física, necesidad

¹ Motivo guía.

de generar riquezas y la sola necesidad de ello, siendo esta última la que podría corresponder a estos protagonistas: la necesidad de salir del aburrimiento y encaminarse a la aventura del sueño.

“El viaje es una dimensión inherente a la historia de las diferentes sociedades humanas, que se han ido recomponiendo y desarrollando gracias a los desplazamientos y al intercambio que éstos han generado”(Peñate, 2009); en los viajes se generan intercambios entre el viajero y los nuevos lugares que descubre, los cuales aportan al viajero nuevas experiencias, enseñanzas y, en este caso, las maravillas de un mundo nuevo que Alicia descubre en una salida al campo. El lector se sume en ese mundo de ficción al punto de que siente que participar del viaje junto al protagonista, padeciendo las venturas y desventuras junto al mismo. Según Pozuelo Yvancos², un problema frecuente en la ficcionalidad es el interés en la relación literatura y realidad; esto se debe a que la verdad en el lenguaje posee un gran valor para el lector, su importancia se debe a que cuando una persona escribe una novela se plantean todos los hechos de la historia como si fueran verdaderos, cuando en realidad no sea así, cosa que también ocurre en los análisis literarios cuando hablan sobre el viaje refiriéndose al libro.

Alicia al igual que Don Quijote sale al campo y ambos encuentran maravillas, como animales con características humanas y molinos de viento que son gigantes, también encuentran vivencias inesperadas y desvíos enriquecedores, a los que un viajero como Mio Cid³ no podría acceder de igual forma, ya que se estaba desplazando por ser exiliado y no por voluntad propia; en cambio Alicia y Don Quijote viajan sin una ruta detallada explorando sus «nuevos mundos».

El sueño

“En el sueño se viven como ordinarias situaciones fantásticas” (Millás, 2003) combinando la normalidad y la extravagancia, motivo por el que a medida que Alicia

² Pozuelo J. M. Y. (2006). *La ficcionalidad: estado de la cuestión*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes

³ Anónimo. *Poema de Mio Cid*.

se sumerge en el sueño, o sea en el país, cada vez le parecen más comunes los conejos elegantes con chalecos y los gatos sonrientes que aparecen y desaparecen, confundiendo realidad y ficción. Cabe aclarar que no es lo mismo el sueño que la ensoñación; Don Quijote está en la ensoñación debido a la falta de descanso que lo hace ver cosas que no existen en el mundo real y Alicia está en el sueño, porque está dormida. Además, el primero es consciente de su ensoñación, manipulando la ficción y la realidad a su conveniencia y la segunda no es consciente de que está durmiendo y si bien no controla lo real y no real como Don Quijote, posee una libertad de la que carece en el mundo real, la de desplazarse por el país de las maravillas e interactuar con sus habitantes a su antojo.

Alicia representa el sueño de una sociedad, “el libre deambular de mecanismos dispersos de una ideología histórica caracterizada por su autodisciplina y una formidable represión de instintos” (Ortiz, 1998, p.62). En el país de las maravillas la libertad y la locura reinan, representando un escape en comparación a la rigurosa sociedad inglesa, donde sus pobladores acostumbran a regirse bajo una estricta serie de horarios y normas de comportamiento. Según Michel Foucault,⁴ el poder es una forma de control en las sociedades y el poder disciplinario en particular tiene como función principal “enderezar conductas” mediante una disciplina que “fabrica” individuos que están sometidos a la sanación normalizada, vigilancia y control,⁵ entre los que se encuentra el tiempo. El tiempo es una forma de control, sobre todo en Inglaterra, donde se toma el té a las 6pm en punto, costumbre parodiada por Carroll en el capítulo 7: *Merienda de locos*, en el que el tiempo no transcurre de forma lineal para el Sombrero loco, la Liebre de marzo y el Lirón, sino que está «congelado» en la hora del té “¡el tiempo no hace más que darme la contraria! ¡Ahora son siempre las seis!” (Carroll, 2016, p.88).

Alicia se encuentra en una realidad distinta en la que desconoce su identidad y el mundo en el que se encuentra y a medida que va explorando el país de las maravillas y conociendo a sus habitantes se vuelve uno más de ellos, uniéndose al mundo del absurdo y

⁴Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión*. Argentina: Siglo XXI Editores.

⁵ A esta combinación de herramientas del “buen encauzamiento” Foucault lo denomina como “el examen”.

del “nonsense”. Ese caos y cambio constante según Dossier representa la sociedad de finales del siglo XIX, la cual transitaba por una oleada de cambios, como la Revolución Industrial y sus avances tecnológicos, la lucha por la libertad de imprenta y el feminismo en busca de una mayor participación de la mujer en la política (Dossier, 2010, p.8).

La razón del viaje

“El principal es el viajero, protagonista del libro, imbuido de una singular complejidad ya que reúne tres facetas en continua evolución, actor, receptor y reactor” (Peñate, 2009); el protagonista viajero es activo en la historia, ya que recibe diversas sensaciones, informaciones nuevas y vivencias que lo hacen reaccionar, adquirir experiencias y evolucionar; por ejemplo, en el último capítulo Alicia ya adquirió múltiples vivencias a través de los personajes y lugares explorados, ya se encuentra familiarizada con el mundo del revés, al punto de volverse un integrante más del país. Por lo que conoce sus normas, habitantes y cómo enfrentarse a determinadas situaciones, como la orden de la Reina de Corazones de dictar primero la sentencia y después el veredicto, orden que Alicia consideraba insensata “- ¡Pero qué insensatez (...) ¿A quién se le ocurre dictar primero la sentencia?” (Carroll, 2016, p.137), a lo que la Reina respondió ordenándole furiosa que hiciera silencio; tras la desobediencia de Alicia, la monarca emitió su característica frase “¡Que le corten la cabeza!” (Carroll, 2016, p.137) a lo que Alicia protestó “¿Quién les va a hacer caso?-dijo Alicia, que por entonces ya había recuperado su estatura normal-. ¡Si no son más que un mazo de cartas! (Carroll, 2016, p.137),y tras esa realista observación despertó al lado de su hermana, quien la estaba llamando, regresando a la realidad y poniendo fin a su viaje.

Si bien Alicia no quiere ir a casa porque se siente cómoda en ese mundo “-Bueno, de todos modos, no me iré” (Carroll, 2016, p.133),el crecimiento indica que ya es hora de terminar su viaje, puesto que logró satisfacer la necesidad de escapar de los adultos que configuran su identidad. Según Peñate, el viaje se da por terminado cuando se produce una ida y vuelta, que en este caso es la ida al sueño y el regreso a la realidad, trayecto realizado

por una niña a la que le estaba llegando la hora de crecer “Por último imaginó a esa misma hermanita en el futuro, convertida en mujer” (Carroll, 2016, p.139).

En el caso de Don Quijote, tras un momento de *anagnórisis*, reconoció que ese mundo de gigantes, encantadores, damas encantadas y caballeros andantes eran un producto de su descabellada imaginación, nada de eso era real, fue tan solo un mundo ficticio que él construyó en base a sus sueños. Una vez que es traído al pueblo de La Mancha por el cura y el bachiller, el ánimo del protagonista comienza a decaer junto con su salud física, por lo que sus amigos llaman al médico quien “tomole el pulso, y no le contentó mucho y dijo que, por sí o por no, atendiese a la salud de su alma, porque la del cuerpo corría peligro”(Cervantes, 2015, p.1098), noticia que Don Quijote recibió serenamente para luego pedirle a sus amigos que lo dejaran descansar.

Tras varias horas de sueño el protagonista despertó y exclamó “¡Bendito sea el poderoso Dios, que tanto bien me ha hecho!” (Cervantes, 2015, p.1100); en respuesta su sobrina le pregunta por el significado de sus palabras a lo que le responde que gracias a la misericordia de Dios “Yo tengo juicio libre y claro, sin las sombras caliginosas de la ignorancia que sobre él me pusieron mi amarga y continua leyenda de los detestables libros de las caballerías”(Cervantes, 2015, p.1100), con lo cual quiere decir que gracias al descanso dispuso la falta de sueño y con la desaparición de la falta de sueño acabó su ensoñación y por ende, el viaje. El fin del sueño que había desencadenado su locura, así como el sueño de Alicia la había hecho entrar en un mundo de locos, significó el fin del viaje porque el sueño era «su pasaporte» a este.

Su viaje termina no solo con la muerte de Quijote, su identidad ficticia, sino también como Quijano, su identidad real, ya que su razón de existir y lo que le daba sentido a su vida rutinaria había terminado, ya no había libros de caballería que leer, una Dulcinea que buscar ni batallas que librar, estaba tan cuerdo que reconoció que “ya no soy don Quijote de la Mancha, sino Alonso Quijano” (Cervantes, 2015, p.1100). Por ende, le pide a su sobrina que llame a sus amigos, al cura para confesarse y al escribano para hacer su testamento “Yo me siento, sobrina, a punto de muerte (...) Llámame, amiga, a mis buenos ami-

gos (...) que quiero confesarme y hacer mi testamento” (Cervantes, 2015, p.1100); luego de confesarse, dictar su última voluntad y despedirse de sus amigos, fallece pocos días después, culminando el sueño del viaje de su vida.

Conclusión

Ambos protagonistas realizaron un viaje a través del sueño, abriéndose paso a un mundo fantástico que al finalizar sus respectivos viajes, choca con la realidad, como dos leyes de dos mundos que se contrarrestan, viéndose obligados a volver a su mundo de origen, ya sea por haber cumplido el objetivo de su viaje o por “despertar” de su ensoñación⁶ y reconocer la diferencia entre la realidad y la ficción, llevando al personaje a una tristeza tan grande que al ver acabado aquello que le daba sentido a su vida, acabó también la misma, falleciendo en un estado de cordura. En cambio Alicia, como niña que es, ve lo que acaba de ocurrir como un maravilloso sueño, reconociendo que lo que vivió y lo que hasta entonces consideraba real era solo eso: un sueño, algo no real, choque que si bien no la llevó a la muerte podría decirse que sí la encaminó a su muerte como niña; pues como mencionaba anteriormente, Alicia al final de su viaje comienza a crecer porque está recuperando su tamaño auténtico (el de su mundo) y su hermana mayor se la imagina ya convertida en adulta, pues preveía que su tiempo como niña se acercaba a su fin.

© Melanie Andrea Silveira

⁶ Como es el caso de Quijote.

Bibliografía

- Carroll, Lewis. *Alicia en el país de las maravillas*. España, 2016.
- Cervantes, Miguel. *Don Quijote de la Mancha: Edición conmemorativa IV Centenario Cervantes*. Barcelona, 2015.
- Francisco, Alberto Cruz. “Construcción de mundos posibles a través de narrativas fantásticas.” *Revista Huichyca*, vol. 1, julio de 2015, págs. 17-21.
- Universidad Nacional de Entre Ríos. *Dossier*: “Alicia en el país de las maravillas de Lewis Carroll”. UNER, 2010.
- Foucault, Michel. *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión*. Siglo XXI Editores, 2002.
- Guzmán, A. K. B. “Escarmentado, Robinson y Cándido: viajeros, intérpretes y traductores.” Academia.edu, 2017, d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/48686731/Ponencia-libre.pdf.
- Millás, Juan José. “La literatura y el sueño.” *El País*, 31 de mayo de 2003, el-pais.com/diario/2003/05/31/babelia/1054337959_850215.html.
- Ortiz, Juan R. “Lewis Carroll y la Lógica de las Maravillas.” *Boletín de la Asociación Matemática Venezolana*, vol. 5, núm. 1, 1998, págs. 17-21.
- Peñate, Julio R. “Javier Reverte: el viaje, la literatura y el libro.” Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2009, www.cervantesvirtual.com.
- Pozuelo Yvancos, José María. “La ficcionalidad: estado de la cuestión.” Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2006, www.cervantesvirtual.com/obra-visor/signa-revista-de-la-asociacion-espanola-de-semiotica--11/html/dcd92a92-2dc6-11e2-b417-000475f5bda5_27.html.
- Todorov, Tzvetan. *Introducción a la literatura fantástica*. Premia Editora de Libros, 1980.